

EL TARIFEÑO.

SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2'50.

FUNDADOR-PROPIETARIO
D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
Sancho el Bravo 3.—Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Manuel García de Celis.—Horas de oficio: de 10 a 12 de la mañana y de 6 a 8 de la noche.

DOS FECHAS NOTABLES

1881 Y 1893

Más contentos cada vez con nuestra declaración hecha en el número anterior, podemos hoy sin reparos hablar muy alto en defensa de nuestra causa «accidental» muchas y muchas cosas, que, aunque en realidad no son de política, como siempre se les ha querido dar aspecto de tales, nuestra antigua neutralidad nos impedía penetrar en ellas por no vernos acusados de infractores de nuestras promesas.

Pase el pequeño exordio.

Cuando al hacerse la Fusión Liberal en 1881 enarbolaron la bandera de moralidad administrativa aquellos patricios, entre los cuales se hallaban los prototipos del Apostolado nacional del progresismo monárquico, se hallaron también en la necesidad de romper aquellos viejos moldes, en los cuales, como todo había sido hasta entonces exclusivamente político, resultaba excelente todo lo hecho por un bandido, siempre que fuese de la comunión «propia», y vituperables los hechos de un santo, como perteneciese á la «contraria».

Esta pobreza y mezquindad de criterio no podía proseguir por más tiempo en unos hombres cuyos principales lemas eran la «moral administrativa» dentro del «progreso político indefinido»; y en su consecuencia, al cimentar un nuevo edificio de ancha base cuanto sólida, no les fué partida despreciable en este cálculo el expulgo de los elementos con que aquel había de construirse, no ignorando que los viciados en la antigua y tortuosa costumbre del gabelismo gubernamental, cuya historia administrativa, ya bien manifiesta por la experiencia, no haría esperar de ellos sino la componenda y el lucro personal, y por tanto, á más de no ofrecer garantías á los fines de los «re-

formadores» ni del pueblo, que ya los conocía lo bastante para no apetecerlos, no podían ser los más idóneos al efecto, no solo por sus propios pecados, sino también por lo contagioso de su ejemplo, después de mezclados íntimamente, como se procuraba, con aquellos elementos jóvenes y sanos que eran buscados con preferencia para dicha restauración.

Estos fueron los levantados y patrióticos pensamientos que animaron á los autores de «La Fusión», en toda España, y estos fueron también, por de contado, los que transmitió á los que habrían de ser sus nuevos representantes en este pueblo. por aquella fecha, *el eminente patricio, gloria del Partido en esta Provincia, señor Gonzalez de la Vega, cuya muerte aún no la llorarán lo bastante, por mucho que la lloren, los liberales puros de estas regiones gaditanas.*

«Rodéense Vds. (se les dijo) de hombres sanos de todas las procedencias y muy principalmente de antecedentes liberales, pero no den cabida en manera alguna á los que llamándose liberales han estado en el Municipio completamente confundidos con los conservadores en su desgraciada administración desde el 70 hasta la fecha; preferibles son los conservadores que acepten el nuevo orden que los liberales protituidos en la participación del poder, al menos hasta después que se hayan purificado en la postergación.»

Fieles á estas intrucciones de tan caracterizado Gefe, procedieron los nuevos liberales tarifeños á organizarse sobre dichas bases, y en breve tiempo vieron en torno suyo reunida toda la juventud monárquica liberal de Tarifa (juventud que á estas horas ya ha dejado de serlo) la cual hasta la fecha no ha podido llevar de lleno su voz ni su acción á la Casa del Pueblo en tan dilatado lapso

de tiempo, apesar de haber visto á intervalos dominando en Madrid la política de su Ilustre Gefe Sr. Sagasta. Hoy como entonces estos hombres á quienes nos referimos han sido el objeto de toda clase de malos tratamientos, de persecuciones injustificadas, de calumnias sin cuento, de venganzas, poco nobles siempre, y en una palabra, de cuanto medio, por reprobado que él fuese, que pudiera conducirlos al aburrimiento, primero, y á la disolución como consecuencia. A los dichos hombres se les ha supuesto Ogros, vampiros, antropófagos, Atilas vencedores, temerarios, desconocedores de las conveniencias, últimamente perturbadores del orden tarifeño, y en fin, todo aquello que convenia á los fines de los ponentes, aunque, para sus propios capotes, estuviesen convencidos de la verdad, pero que convenia á sus fines inventar tanta patraña desdoroza con el solo objeto de que nunca llegasen los calumniados á formar aquella situación liberal porque el pueblo sensato suspiraba.

¡Inútiles manejos! La formarán, Dios mediante, por la sola razón de que no hay «razón» para que ello no sea; pues en la no escasa duración de este tiempo se hallan aún más vigorosos y firmes en sus propósitos reformadores, como que se han acrisolado en la oposición y en la desgracia.

¡Trece años de méritos y sacrificios! Son un expediente tan valioso que el mismo Jefe provincial, á pesar de sus oscilaciones, nacidas de potentes y bastardas influencias que sobre él pesan y han pesado, no ha podido menos de respetar y quitarse el sombrero ante la virtud, la consecuencia y la lealtad política de estos individuos, víctimas hasta ahora del maquiavelismo conservador.

La hora se acerca; el cuerpo

electoral de Tarifa debe haber aprendido ya hacia que lado le inclinan su deber y su conciencia. Trece años de tristes experiencias bien han podido enseñarles lo que pueden esperar de los hombres que han dominado durante ese tiempo y aún en todos los anteriores. Estamos seguros de que los «reformadores» triunfarán de cualquier modo.

La victoria moral por de pronto es suya.

La material también más pronto ó más tarde. Inútil es que los «continuadores» se guarezcan en sus cobertizos de dádivas, intrigas y habas ponzoñosas; nada les servirá para dejar de caer «para siempre» con estrépito; y si esto no sucede, conste al pueblo entero que á los reformadores les importa poco continuar en sus puestos políticos de honor otros trece años más, ó los que convengan, por el placer de anonadar bajo el peso de su generosidad, el día en que triunfen, á los que tan mal les han comprendido ó fingido comprender.

SESIÓN DEL AYUNTAMIENTO

APUNTES DE LA DEL 25 DE OCTUBRE

Preside Ruiz y asisten Campoy, Izquierdo, Fernández, Jiménez Galeote, Jiménez Muñoz, Gutiérrez, Gabardón y Sáenz.

Abriéndose la sesión á las dos de la tarde.

1.º Se aprueba el acta anterior dándose lectura á la minuta del 18.

2.º Dictamen de la Comisión de Hacienda sobre cesión de un nicho. Conforme.

3.º 1.º sobre las cuentas de bagajes á presos importando 893'02 pesetas y á pobres de caridad 81'72 pesetas se aprueba y que pase la primera cuenta á la Diputación y la de pobres á depositaria.

4.º Id. sobre las cuentas de los socorros facilitados á pobres por la alcaidía. Se aprueba.

5.º Id. á las cuentas del depósito municipal creyendo la comisión están bien formadas somete el dictamen á

la aprobación de la corporación. Conforme.

6.º Otro dictamen á la instancia que el representante de la contralista elevó al ayuntamiento para rescindir el contrato de las obras del túnel ya hechas las reparaciones necesarias. La comisión que lo suscribe es de parecer se dé cuenta al arquitecto citando un plazo para el previo reconocimiento, y también se le dé cuenta á la contralista se tome en consideración señalándose el plazo hasta el 5 del mes de Noviembre.

7.º Instancia de D. Cosme Lloret pidiendo autorización para mejorar la fachada de una casa de su propiedad. Pase á la comisión.

8.º Se acuerda el pago del trimes-
tre á la *Dinastía y Nueva Era*.

9.º Instancia de Manuel Canas solicitando las 250 pesetas con que el ayuntamiento remediaba la pérdida de una huerta en Paloma y que ha tiempo tenía acordado. Pasó á la comisión.

Munoz muestra su extrañeza al no presentarse el estado de la recaudación de consumos.

Ruiz contesta hay mucho trabajo y no ha podido ser.

Munoz pregunta si se ha notificado á los dueños de los molinos, Ruiz dice que sí. Este dice debe gratificarse á la música, por la despedida á la fuerza de artillería y obsequiar á los oficiales. Conformes.

Dá cuenta de haber destituido á los alcaldes de barrio sustituyéndolos con D. Pedro Sanchez, D. José Chamizo, D. Gonzalo Melendez y D. Nicolás Gomez.

Dice tambien que la compañía de zarzuela ha dedicado al ayuntamiento una función y qué se hace.

Munoz dice que ese es asunto particular.

Dándose por terminado el acto.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Agapito el que dice es mi amigo.

Respetable señor: Que gracia me ha hecho tu carta y á todos los que la leen le sucede igual que á mi. He observado que estiran las cejas se sonríen y dicen: este Agapito escribe para los rusos y no para los tarifeños.

Y yo también digo; pero que empeño tienes en que yo escriba en los periódicos á tu gusto. Creo que tú de seando sin duda combatir á tu correligionario Ruiz, no sabiendo como empujar, has buscado el pretexto de dirigirle á mi; es decir, que creyendo muy pesada esa cruz y teniendo necesidad de un cirineo, has tenido el mal gusto de escogerme á mí para hacer con mi ayuda más ligera la carga, de tu campaña de oposición. Yo creo que tú solo te bastas para hacerla sin necesidad de mi pobre cooperación. Ya te he dicho que nada tenía que decirte yo á Ruiz, es ahora el mismo sugeto que antes; creo que habiendo ahora en el municipio concejales de su partido, los cuales son los que le han elevado á la

presidencia, ellos son los llamados á combatirlo, haciéndole comprender que se separa del camino trazado por sus correligionarios, tomando una senda que no es la que debe de seguir. Como tú comprenderás estas cosas lo más natural es que sus compañeros en política se las riñan y no yo que no me creo con autoridad para tanto; lo que hago es callar, no aplaudir ni censurar, si no dejar á los que tienen poder para ello, que le obliguen á cumplir sus compromisos; de manera Agapito, duro con él; que presente cuanto sea justo que deba presentar, zurrarle bien la badana y al que sea judío que lo quemem y calga el que calga. Yo no he de censurar tal cosa. Ahora pasémos á lo mío: es decir á la falta enorme de no querer yo apoyar en política á los fusionistas de Tarifa.

No sé como ignoras tú esto; ya hace tiempo que tomé esta resolución; á mis compañeros entonces le dije lo que sigue: «Votaré á los diputados á Cortes y provinciales, pero cuando lleguen las elecciones municipales no esperéis que mis manos cojan una candidatura fusionista; obedezco á mis jefes en política general, pero con la local obraré según me dicte mi conciencia.» Después he variado más. Mi jefe se ha retirado á la vida privada; nos ha dado por jefe uno, que la casi totalidad del partido no está conforme; con este motivo el Comité Central de Madrid ha acordado que una asamblea del partido acuerde la conducta que hemos de seguir, á esto me atengo; pero entre tanto que esto no tiene efecto solo obraré con la marcha trazada por el Comité provincial de Cádiz en su reunión del 10 de Septiembre, cuyo acuerdo fué como copio á la letra.

«No seguir la conducta de aquellos correligionarios que han recurrido á la jefatura de una personalidad, muy compisqua en verdad, pero también muy señalada por sus movimientos de aproximación á la monarquía, pues nó es lícito á los republicanos, si luchan por el triunfo de sus ideales cierto linaje de consorcio con los partidarios de la institución real.

Quén sea enemigo de ella no puede buscar sus naturales afinidades en el campo donde proyecta el trono su sombra de manzanillos, sino allí donde alcanzan sus tiendas los demás grupos de la familia republicana.»

Como estoy de acuerdo con el Comité provincial no obedeceré desde hoy más mandato que los que emanan de él; por tanto, por si el Comité del que yo formaba parte, pudiera tener (como sospecho) tendencias contrarias á lo ya apuntado, desde un día presenté la dimisión del cargo que desempeñaba en él, por tanto, estoy á salvo de los compromisos que puedan tener con los fusionistas. Así es, que en el ayuntamiento voto en favor ó en contra según me dicta mi conciencia, no tengo en cuenta si lo propuesto es obra de un fusionista, conservador ó republi-
cano; lo encuentro justo según mi entender y saber, doy mi voto en favor

de lo que se trata, como contrario, si lo creo fuera de justicia: si por esto te disgustas, tú Agapito y los tuyos, me tienen sin cuidado. Todas estas cosas podías haberlas sabido antes de ponerte á escribir, pues con haberte acercado á el presidente del Comité histórico, te hubiera puesto al corriente de lo que pasaba, pero creo que el no hacerlo habia sido por que no te vayan á recordar los 98 consabidos, cuando los apuros aquellos.

Es muy cierto que he desempeñado algunas comisiones del Ayuntamiento, cuando este me ha nombrado: he ido á ellas, algunas he tenido que correr con intereses; cuando he vuelto, he presentado mis cuentas; aprobadas que han sido, si me ha sobrado algún dinero lo he entregado en la caja municipal pues solo he recibido lo que por justicia me ha correspondido, pues no quiero nada que no sea mío. Mira Agapito, algunas de estas comisiones las he aceptado, por ver si haciendo economías, ahorra algo para cubrir algunos descubiertos que tenía en el negocio de los periódicos; negocio, que como tú... bien sabes, cincuenta pesetas me han dejado algunos de tram-pas, lo cual dió por resultado que viniera abajo el negocio, pues como ya he dicho, habia personas que querian leer de valde y que yo pagara.

Tocante á lo que dice del voto que di á Bermudez creo que como no era ningún acto político no he faltado á mis principios, me lo pidió, no habia ningún republicano que lo solicitaba, á él iba á votar; hoy se que retiré su solicitud, ya verás como ni por el ayuntamiento aparezco ese día.

De lo que me encargas que lo diga yó al Bípodo de eso yó... no entiendo. Según he oído decir es un gorrión que tira muchos picotazos; ¿te ha tirado á ti algunos y te han dolido? Mátales. Todo lo demás que puedas tú pensar de mí me tiene sin cuidado. Tú no eres el llamado á censurar mi conducta, pues tienes poca autoridad para ello; pienso seguir contigo una conducta aunque te parezca extraña; cada vez que me escribas, solo te contestaré ¡Bau! ¡Bau! Tuyo affm.

JUSTO GABACHO.

Tarifa 18 de Octubre de 1893.

COMUNICADO

Sr. Director de EL TARIFEÑO.

Muy señor nuestro: Por conciencia, por favor, por justicia, ó por lo que quiera, no nos niegue un rincón en su apreciable semanario para exponer ante el público las quejas á que nos dá lugar con su conducta imprudente, inicu, escandalosa é indigna, ese asqueroso papelucho que se designa con el nombre de *El Tripode*. Bien sospeché todo el mundo que no podrían ser muy correctos los individuos que, deseando fundar un periódico tuviesen la cobardía é indignidad de poner á su frente un *ánima vil* de la catadura del pobre Sr. Juan Moya. Recurso gastado por

demasiado simple y que no evitará á las bien aserradas plumas que lo patisciben de sufrir el castigo que por sus reprochables actos como publicistas y como personas lleven á cabo.

La justa popularidad que los señores Alba y Quero disfrutaban y que van en aumento cada día aunque á V. señor Tripode, Tripón ó Chisgaravis, Chiquilicualtro, bailador, ó como se quiera, le incomode, le ha hecho que cual sabandija repugnante insulte al público de Tarifa, llamando aspirantes á municipales ú otros empleos á muchas personas que van á la Sala Capitular á gloriarse en la lucha contra la inmoralidad administrativa traen emprendida en unión de sus leales amigos los anedichos señores.

Los que suscribimos la presente, y que nos retiramos del público cuando los Sres. Alba, Quero y otros concejales lo hicieron por no poder soportar serenos el peso de tanta ilegalidad, somos personas que vivimos de nuestro trabajo honrado, y es muy doloroso que apele á medios tan reprobados y hasta cierto punto infamantes, quiea acaso después en algún día se titule sacerdote de la prensa, y quien también (lo sabemos de positivo) demuestran aptitud tan fuera de quicio porque aspiraba sin requisitos y hubo de darse ó boquis.

¿Qué será más censurable, aunque á nosotros como no aspirantes no nos incumba esta defensa? ¿Que un pobre infeliz aspire á municipal con una afición política fija y renuncia de ella si no se lo dan sus amigos, ó que un joven de ilustración y holgada fortuna haya comulgado en un abrir y cerrar de ojos en cuatro iglesias distintas, buscando el *turroncete*, haciendo una guerra in-noble á sus penúltimos amigos? De todo esto se dan ejemplos como V. muy bien sabe, seor corresponsal anónimo de el Tripiti Trápoli ó Trampolín. Las personas que no dan su nombre, alguna cosilla sucia deben tener por donde no quieren que se les vea, y todo el público, del cual formamos parte, tiene derecho á tratarlas á la baqueta como pudiera hacerse con el último zascandil ó con una máscara insultante y mal nacida, aunque después se supiera que bajo aquél disfráz se hallaba la persona más inviolable.

¡Al señor Juan Moya íbamos á buscar! ¡Enseguidita! ¡Pobre hombre! Déjemele comerse tranquilamente la media pesetilla diaria que la *inmensa caridad* de Vds. le tiene asignada por desempeñar el airoso papel de tapadera de depósito de pestilentes inmundicias.

Salga, pues, ese autor anónimo que con tan poco rebozo ofende al patriótico y recto público que vá á presenciar las sesiones que hacen interesantes los Sres. Alba, Quero y los suyos entre tanto, por si es que tiene algún resto de rubor que pueda subir á su rostro, le enviaremos nuestro desprecio por si se nos manifiesta tan valiente como en otras ocasiones cuando desafiaba al exteniente Ruiz en los pasillos

del Ayuntamiento, o si es que ha creído, por estar acostumbrado á ofender á personas decentes é inofensivas, de respetabilidad y conducta intachable que, por no descender hasta V, y confiados en el buen nombre que disfrutaban, que puede hacerlo con todo el mundo, se equivoca, pues cada uno tiene su temperamento y al que más y al que menos le sobra alma para no tolerar á un calumniador de oficio sin tener que ir para ello á otro tribunal que al de la razón ofendida, aunque cueste después lo que quiera.

Estamos en el secreto, sabemos que al insertar en ese mal redactado papelucho el calificativo que el nos dá, es por que no queréis, que el pueblo honrado amante á la justicia no se entere de los mil chanchullos que á esdalla de los que pagan y en contra de ellos hacéis, pues lo habeis conseguido, puesto que el público no asiste y á dos sesiones.

Quedan en pié todas nuestras razones hasta tanto que V. Sr. máscara, sea quien fuese, no se despoje del antifaz con que se cubre ó satisfaga cumplidamente las aspiraciones de estos vecinos que no pueden, sin sonrojarse, besar manos desconocidas ni por tanto ofrecérseles como sus servidores.

M. de Campos.—Manuel Muñoz.—Juan Llorca.—Pedro Gutiérrez.—Francisco Pérez.—Rafael Fernández.

CONTRASTE

Avanzando lentamente por la carretera, en dirección del campo santo divisase un fúnebre cortejo que acompañaba al cadáver de alguien que en vida hubo de ser grande y potentado. Generales, ministros, magistrados, funcionarios de elevada categoría... todo lo que en el caló de la sociedad elegante llamase *gran mundo*, marcha en lujosos coches á hacer el último saludo al ser que fué su amigo ó su allegado. El difunto era un político, un supino orador. Mas estas cualidades solo sirvieron para causar la desgracia de sus conciudadanos, fingiéndoles un porvenir que ni soñado fuera mas esplendoroso. Todas aquellas doctrinas que prodigaba, incomparablemente expuestas á rovechábalas en provecho propio; la patria y sus compatriotas para él no significaban nada. Sin embargo hasta su última morada llevó tras sí el sentimiento oficial prolijamente manifestado. Todos lloraron su muerte ó fingieron llorarla.

A continuación viene otro entierro; unos cuantos menestrales rodean á su pobre féretro llevado en hombros. No fué político ni orador el muerto, pero fué un liberal. Dos días antes de morir, en un incendio intentó salvar con arrojo extraordinario la vida de una joven en peligro inminente. Escurriose en la barandilla de un balcon y rebaltando de piso en piso se estrelló en la acera. Todos exclamaron: «pobre hombre!» pero ¡poco le acompa-

naron á la humilde fosa! Murió en la obscuridad, pero ¡cuán gloriosamente! Este era un hombre; aquel, el anterior difunto, fué una máquina egoísta.

C. ALVAREZ ITURRIZ.

A LUZ

A la luz de esos tus ojos, luz que mi senda ilumina, mi anhelo amante camina en pos de tu dulce amor.

Si la mirada amorosa, piadosos, hacia mi tienden sus rayos sobre mi extienden un consuelo embriagador.

Si risueña la contemplo que amante fulgór me lanza, es la flor de la esperanza que se entreabre para mí.

Mas si en mí se fija airada, ó me esquivo desdeñosa; mustia la flor amorosa, muere mi ilusión feliz.

De mi porvenir, tus ojos que son árbitros advierte... En ellos está mi muerte y está mi vida también!

Sé piadosa: y pues mi dicha de tu antojo está pendiente, no le cierras á un creyente los umbrales del Edén.

Como te ama el alma mía, ¡ámame, Luz soberana! Claro albor de la mañana en el cielo de mi amor.

¡Jamás tu amoroso anhelo me sentencie á sus enojos!... ¡Ámame, Luz de mis ojos! Ámame, cual te amo yo!

M. VALENZUELA PINTO.

Tarifa 27 Octubre del 93.

NOTICIAS LOCALES

Dice un periódico local..... vaya, *El Tripode*, en su número del 22 que las 9,000 pesetas que nuestro Ayuntamiento debe á la Hacienda por consumos es motivado á que no se haya arrendado el impuesto, como quería el Sr. Ruiz, y los concejales continuadores, y añade: «Este es un dato que prueba la recta administración del señor Alba y sus amigos, calificados ellos de reformadores.

¡Y tan reformadores que son! ¡Y tienen valor para criticar la administración de nuestro actual Ayuntamiento!»

Aparte de que los consumos se subastaron por las 2/3 partes, sin que hubiera postor, y que cuando tomaron el acuerdo de la administración los amigos del Sr. Alba, lo hicieron porque era pública la confabulación de ciertas personas para subastarse después particularmente en perjuicio de los intereses públicos; aparte eso, repetimos, hay la circunstancia de que el Sr. Alba, y sus amigos no han intervenido, ni intervienen para nada en la administración del impuesto, y si, lo que han hecho, como concejales, es proponer en la sesión del 17 de Julio,

que se fijara al público el parte de las introducciones, y de lo recaudado, y solo se hace de lo recaudado.

En la sesión del 16 de Agosto, y en vista de que no se había cumplido lo anterior, volvieron á recordarlo, y á propuesta del Sr. Alba y sus amigos se acordó llevarlo á efecto, reorganizando la administración; de consumos, formalizando su contabilidad y estableciéndose los talonarios triplicados que habrían de servir para que la intervención se llevara en el fiato de entrada, no del modo que se viene haciendo, que es puramente ficticio y solo dado á devengar un sueldo inutilmente.

En 24 de Agosto, previo informe de la Comisión de Hacienda, acordó el Ayuntamiento hacer efectivo el importe de los aforos, 13,000 pesetas.

Con posterioridad se ha vuelto á recordar en sesión lo de las partes de las introducciones.

Nada de dichos acuerdos ha ejecutado el Sr. Ruiz, que parece acostumbrado á decir, «por este oído me entra y por el otro me sale.»

Compaginen ahora nuestros lectores la buena fé del suelto con los datos que dejamos apuntados.

Otro suelto que tienen enigma.—«Hace tiempo viene hablando nuestro colega EL TARIFEÑO de las cuentas de leñas y carbones.

Nosotros que nos interesamos como el que más en tener honrada administración, suplicamos al colega diga á sus amigos que esas cuentas las pidan en sesión y la (habrá que decir, las) examinen, á ver si resulta el Sr. Ruiz tan calumniado como en las cuentas de consumos.»

Es que sin duda el espesado semanario no sabe lo que pasa en este asunto, y se lo diremos para su conocimiento, y efectos.

Sesión 10 de Mayo: El Sr. Jiménez Muñoz protesta y declina responsabilidad por el expediente de los carbones en que fueron decomisados más de 2,000 arrobas (de las que solo aparecieron depositada en la cárcel 600, y de las cuales solo se vendieron 300, porque las otras eran de piedras y cino según dijo el alcalde Ruiz), en vista de no haberse rendido la cuenta, ni dado cuenta al Gobernador Civil, á pesar de escitación anterior.

Sesión 15 de Mayo: Se acuerda por el Ayuntamiento se traigan á vista los antecedentes del anterior decomiso de carbones.

Sesión de 22 de Mayo: El mismo Sr. pide se traigan á la vista para la sesión inmediata los antecedentes de ingresos de leñas.

Sesión 7 Junio: El Sr. Alba Hidalgo pide los ingresos de la poda en la alameda; Fruzado actuando accidentalmente, inicia un expediente gubernativo la averiguación de donde estaría y como se recaudaría el ingreso de leña de monte, toda vez que ni secretario ni contaduría podían dar razón de quién ni cómo, se recaudaba ese arbitrio, y

porqué en todo el año económico solo aparecían ingresadas 22 pesetas, siendo la consignación de 500, y debiendo pasar de 2,000 el ingreso, dado el consumo del pueblo y campo.

Al siguiente día se hizo cargo el Sr. Ruiz de la alcaldía. En la sesión subsiguiente se preguntó por el expediente, que dijo ignora, pero que el secretario dijo obraba en secretaría, y en su vista, ofreció dar cuenta.

Ni de carbones, ni de podas ni de leñas, ha dicho esta boca es mía. Mutis.

Ya vé *El Tripode* como las escitaciones de los concejales Sres. Alba y sus amigos no sirven para nada.

Hagánselos por su cuenta, á ese, Sr. Ruiz, á ver si obtiene mejor resultado, y tenemos la satisfacción de saber que en todos esos asuntos se ha reintegrado, como parece que se ha hecho en la cuenta de consumos en vista de lo que se venía encima, (por más que el hecho de la malversación quede en pié) todo cuanto haya podido filtrarse.

¿Y á eso le llama honrada administración, calumniada?

Apaga, y vámonos.

Artillería.—El miércoles último por la mañana á eso de las ocho partió para Cádiz según anunciamos en el número anterior la compañía de artillería que daba la guarnición en nuestra Isla de las Palomas. La charanga de la población tocando el paso doble de Cádiz y otros no menos patrióticos fué á despedir hasta los extramuros á la referida fuerza que se ausentaba, no sin recibir, á su paso por el *Casino Tarifeño* y á invitación de los Sres. socios del mismo, un obsequio de despedida adecuado á las circunstancias.

¡Hubo brindis, vivas y abrazos fraternales! El pueblo todo entusiasmado daba el justo tributo de sus victores á los valientes hijos de la patria que irán por ella á derramar su sangre si el deber se lo exige.

¡A Melilla!—Las fuerzas de infantería de la Reina que guarnecían esta plaza han partido á Algeciras hoy á las doce del día para embarcarse en dicho punto directamente para el teatro de la guerra.

Toda ponderación es poca para expresar el entusiasmo verdad y las ostentaciones de simpatías, por parte del pueblo todo de Tarifa, á la despedida de la tropa.

El estar nuestro semanario en prensa nos impide por hoy reseñar esta manifestación patriótica con la extensión que merece, dejándolo para el número siguiente.

Imp. Tarifeña, San Francisco 4.

DOMINGO PEREZ

2. OBISPO CALVO Y VALERO. 2.
Surtido general de verano.—Batistas novedad de real y medio vara basta cuatro.—Percales y Cálidos de real y medio vara.—Abanicos, Bastones y Sombrillas.—Ternos á medida desde veinticinco pesetas en adelante.

LA MADRILEÑA.



Empresa de diligencias entre Cádiz, San Fernando, Chiclana, Medina, Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

SERVICIO DE INVIERNO

Desde el día 6 de Octubre establece la Empresa el servicio de invierno, saliendo de San Fernando el carruaje Diligencia desde la puerta de su Administración á las 6 y 30 minutos de la mañana, ó sea después de la llegada del tren correo procedente de Cádiz, con viajeros para Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

De Algeciras partirá diariamente la Diligencia á las 6 de la mañana, con viajeros para Tarifa, Vejer, Conil, Chiclana y San Fernando, llegando á este último punto á las 6 de la tarde á enlazar con los trenes para Cádiz y Jerez.

La administración y despacho de billetes para estos carruajes se haya establecida en Cádiz, Duque de la Victoria 1, D. Salustiano Juárez.—San Fernando Pizarro, 48, «Fonda del Correo», D. José Ruiz y Rodríguez.—Chiclana, tienda del pájaro D. Pedro Collantes.—Vejer y Barca, D. José Oliva y D. Emeterio Villalobos.—Tarifa, Puerta de Jerez, D. José Alba.—Algeciras, Fonda y Restaurant de la Luz, Plaza de D. Juan de Lima, D. Manuel Sanguinelly.

Juan Villalta Sevilla.-Obispo

Calvo y Valero. 3.—Establecimiento de curtidos y demás artículos para calzado.—Paquetería, quincalla y otros efectos.—Calzado de todas clases, especialmente para niños.

Depósito de conservas de «El Estrecho de Gibraltar.»

BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y seco, Licores, Coñac, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y no confundirla con otra.—Pidanse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior.

Representante en esta plaza, Juan Aranjó.

de la casa «Guerrero y Fernán-
dez.» Pídate en los buenos esta-
blecimientos. Representante en
Tarifa, Andrés Offerrall.

“GUZMÁN EL BUENO
GRAN JERÉZ

Para conservar la salud y curar las enfermedades AGUAS NATURALES MINERALES DE CARABANA

Salinas Sulfuradas, Sulfatado-Sódicas, Hiposulfitadas.

Base purgante, NaO, SO IO3 HO.—gr. 227.

Depurativa NaS—gr. 00,499.

ÚNICAS DE SU ESPECIE.

INTERESA A TODOS SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABANA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABANA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABANA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y laboratorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas. Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterado por los humores ó virus en general.

La Salud del Cuerpo, Interior y Exterior.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, ATOCHA 87, Madrid.

Guanos ó abonos minera-

les de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra. les Medallas de oro en las Exposiciones universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis carpetas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el latilador hasta toda estación de ferro-carril y puerto. No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Exito grandísimo en todos los terrenos de España. Dirección: Preciados 35 Madrid.

Fábrica de loza basta, de

D. Rafael de Campos. Sevilla.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

IMPRENTA TARIFEÑA

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Resguardos, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas. Recibos talonarios, circulares, facturas, membretes, estados de todas clases rayados y en blanco, prospectos, tarjetas de visita y comerciales, etc.—Esquelas mortuorias á cualquier hora del día y de la noche.—Se han recibido estuches de 50 pliegos y 50 sobres blancos, y de luto.—Papel y sobres de todas clases.

4, SAN FRANCISCO, 4.—TARIFA.